

JOSÉ ANTONIO KAST:

"ANTES DE LA UNIDAD, HAY QUE ACLARAR cuál es la identidad de la centroderecha"

En la semana en que dio a conocer sus medidas de *shock* en materia de seguridad y economía, el probable candidato a la presidencia presenta sus reparos ante la idea de crear un bloque conjunto de la oposición. Asimismo, defiende la importancia de competir en primera vuelta, pues, "los mejores resultados que hemos obtenido ha sido compitiendo, no asegurando al líder del sector". | **MATÍAS BAKIT R.**



José Antonio Kast, en la sede del Partido Republicano.

Cuenta José Antonio Kast, con cierto orgullo, que conoce 320 de las 345 comunas de Chile. 321, en realidad, puesto que esta semana tachó una de las que le faltaba: Ollagüe, en la Región de Antofagasta.

"La mejor manera de elaborar buenas políticas públicas es conociendo la realidad a lo largo de todo Chile", dice. En conversación con "El Mercurio", Kast, se nota, está hablando, nuevamente, como candidato presidencial.

Y él, aunque evita herir sensibilidades internas, no lo niega. "Yo no me puedo autoproclamar candidato a presidente, tengo que esperar que el partido cumpla con su proceso en la directiva, en el consejo general y ratifiquen mi postulación. Pero hablo como alguien que trabaja en base al sentido común, que conoce la realidad del país y que conoce también gran parte de la realidad del partido".

Hoy, él y su partido parecen haber dado vuelta la página de los comicios pasados, que no cumplieron del todo las expectativas.

—El partido venía en alza ¿Se frenó en las últimas elecciones? ¿Tuvieron los resultados que esperaban?

—Nos habría encantado tener una gobernación y una capital regional para mostrar cómo sería un gobierno republicano. No lo logramos, pero es la realidad. Pero si lo miramos fríamente, esta es la consolidación territorial del Partido Republicano, sobre todo en cuanto a consejos regionales, donde sí nos fue muy bien en comparación con otros partidos. La marca republicana se asentó.

—¿Hay autocrítica? Algo que está claro es que, unidas, las derechas podrían haber ganado, al menos, más gobernaciones...

—Nos habría gustado tener una gobernación más? Sí. No lo logramos, pero logramos mayoría en gran parte de los consejos regionales. —Pero independiente de eso, ¿no sería algo en lo que trabajar para próximas elecciones? Quizás la unidad no es posible, pero ¿al menos la coordinación?

—Antes de la unidad, hay que aclarar cuál es la identidad de la centroderecha. Yo al menos he planteado siempre unidad con identidad. Si la identidad pasa por un mal acuerdo

en pensiones, no puede haberla.

REFORMA POLÍTICA: "ES IMPORTANTE PERO NO ES LO FUNDAMENTAL"

—Esta elección era su gran desafío territorial. ¿Cuál es el próximo?

—El próximo desafío del sector es ganar el gobierno y el parlamento.

—¿A qué sector se refiere?

—A todo lo que está al frente del actual Gobierno. El adversario, aquellos que han destruido nuestra patria, están hoy día gobernando Chile. Nosotros creemos que es fundamental que salgan del Gobierno. Pero también es esencial tener un voto más en la Cámara de Diputados.

—¿Apoya entonces la reforma al sistema político?

—Es muy importante, pero no es lo fundamental, porque hemos visto, por ejemplo, al otro lado de la cordillera que el actual Presidente (Milei) ha logrado gobernar porque tiene el apoyo ciudadano, pese a que no tiene mayoría parlamentaria. Nosotros tenemos dos prioridades. Seguridad y economía con desarrollo. ¿Es importante una reforma política hoy día? Sí. ¿Pero es lo más importante? Para nosotros, no.

"ES MUY NECESARIA LA PRIMERA VUELTA"

—¿Ud. ya está en primera vuelta entonces.

—Yo creo que es muy necesaria la primera vuelta. Porque además, es una competencia inteligente. Uno llega a más lugares con un mensaje de sentido común. Y lo mismo en las parlamentarias. Los mejores resultados que hemos obtenido ha sido compitiendo, no asegurando al líder del sector.

—¿Entonces, está totalmente descartada una primaria con Chile Vamos?

—Sí, totalmente.

—¿Y con los otros grupos que han surgido más a la derecha de ustedes?

—Si ellos quieren hacer una primaria entre ellos... pero nosotros somos un proyecto político distinto. Los líderes que se aman son José Manuel Rojo Edwards y Johannes Kaisei.

Ellos participaron aquí y decidieron libremente tomar otros rumbos. Este proyecto político no les acomodó. Que todos tengan su primaria. Y después, nos medimos en primera vuelta.

—¿Vamos a competir de la mejor manera, sin nunca pasar a llevar principios básicos que deben unir a un sector?

—¿Su competencia es Evelyn Matthei? Ha aumentado su distancia...

—Si yo me guíara por las encuestas nunca habría sido candidato a la presidencia. Hemos mostrado que cada vez que nos fijan un techo, lo rompemos.

—Si ella pasa a segunda vuelta, ¿la apoyará?

—Yo fui derrotado por Sebastián Piñera y no me perdí ni un segundo en enfrentar a la izquierda.

"El que Boric pretenda pasar por socialdemócrata es algo transitorio, su esencia es de izquierda radical".

—Sin embargo, ahora, en la discusión provisional, esos consensos en la oposición se ven cada vez más lejanos...

—Vamos a decir siempre, fuerte y claro, cuando veamos una situación que va a traer un daño al país. Sea del sector o del Gobierno. Hoy, ambos sectores se juntan para decirnos que van a tener un gran acuerdo por Chile, pero nosotros lo ponemos en duda. Lo que nos están planteando hoy es crónica de un desastre anunciado. Y además, a nuestro juicio, los que estuvieron negociando esto lo hacen con trampa. Porque dicen que el 5,5 va a las cuentas individuales, pero no es así. Aquí hay senadores que están avanzando en una propuesta provisional sobre la cual los diputados de los mismos partidos no sabían. Entonces, nosotros estamos dispuestos a llegar a buenos acuerdos, pero no nos van a imponer malos acuerdos".

"SI NO HAY PLATA, ACHIQUEMOS EL ESTADO"

—Ha dicho que su plan es llevar adelante una terapia de shock en seguridad y economía. ¿Qué significa?

—Yo creo que todos entienden lo que es

una política de shock. Es una política radical.

—¿Qué es ser radical en materia de seguridad?

—Queremos reivindicar el uso de la fuerza por parte del Estado. Se perdió el respeto. Nuestras fuerzas policiales hoy día tienen menos poder de fuego que las bandas criminales y así como nosotros avanzamos en la Ley Nain Retamal, ellos van a estar protegidos por la ley y por el sistema judicial.

"Terapia de shock es también recuperar el control de las cárceles. Y queremos usar los métodos que hemos aprendido afuera. Las cárceles de máxima seguridad deberán tener un perímetro asegurado por policía, Ejército, y la función interna, por Gendarmería. Y ese perímetro será infranqueable y con una cúpula de silencio sobre todo el recinto penitenciario. No habrá pertenencias personales. No habrá comunicación con el exterior. Y para construir debemos sacar una ley expres donde se diga que no nos vamos a detener si aparece un cántaro de un mocholero inca. Eso es radicalidad en el buen sentido de la palabra. Es no tenerle miedo a que a uno lo lleven a un tribunal penal internacional. De hecho, si nosotros llegamos al poder, los integrantes de las bandas de crimen organizado se van a ir presos a cárcel de máxima seguridad, con aislamiento total y de por vida".

—¿Está de acuerdo con la propuesta de Evelyn Matthei de expulsar condenados extranjeros?

—No, yo discrepo. El condenado extranjero de una banda criminal tiene que cumplir la pena en Chile. Si es alguien que tiene una reiteración de delitos o alguien que participa de una banda criminal, no me da seguridad entregárselo al señor Maduro.

—En materia económica, Evelyn Matthei decía que no hay plata. ¿Para usted hay?

—No, no hay plata. Pero sí no hay plata, bueno, achiquemos el Estado. Vamos a exponer a los operadores políticos. Vamos a mostrar en qué se gastan los recursos algunos funcionarios que no prestan ningún servicio para mejorar la calidad de vida de los chilenos. Y serán los chilenos los que tendrán que evaluar y exigir a los parlamentarios que se modifique la ley.

—¿Es este un buen momento para medidas radicales? Las elecciones parecen indicar que estamos volviendo a la moderación...

—Los chilenos van a definir si quieren más de lo mismo o un cambio radical. Y nosotros le vamos a plantear honestamente a la ciudadanía que se requiere un cambio radical, en temas de seguridad, en el manejo de la economía y del desarrollo.

FRASE DE CAPUTO: "ES INDESMENTIBLE"

—Ha dicho estar de acuerdo con las declaraciones de Luis Caputo. ¿Gabriel Boric para usted es un comunista?

—El ministro Caputo dijo que el Presidente Boric es prácticamente un comunista y eso es una verdad indesmentible. No se trata de militancia, sino de las ideas que se profesan: Gabriel Boric cree en el Estado como solución a todos los problemas; cree en la migración sin restricciones; cree en la lucha de clases y piensa que las empresas por definición buscan explotar a los trabajadores; cree que Chile son varias naciones y no una sola. El que Boric pretenda pasar por socialdemócrata es algo transitorio, su esencia es de izquierda radical y volverá con mucha fuerza cuando entree la Presidencia.

—Caputo habló de la batalla cultural. ¿Está dentro de sus objetivos darla?

—Es lo que hemos venido haciendo hace mucho tiempo. En mayo de 2021, cuando la izquierda aplastó electoralmente a la derecha, muchas voces en nuestro sector se rindieron y habían llegado a la conclusión de que la mayoría de los chilenos creían en las ideas de izquierda. Nuestra candidatura, el trabajo que ha venido haciendo el Partido Republicano, demostraron que estaban equivocados. Los chilenos aman la libertad, a su país, anhelan el progreso, el orden y la paz.

—¿No le parece negativo que, de alguna forma, el Presidente Milei se sumara a la polémica con su tuit?

—Yo quiero que Chile y Argentina tengan la mejor relación posible y esta diferencia, no contribuye. Pero que no venga el Presidente Boric a hacerse la víctima, porque él, como Presidente, ha cuestionado a muchos mandatos y gobiernos desde la ideología, varias veces sin argumentos.

—¿Es imitable lo que está haciendo Milei en Argentina?

—Si nosotros logramos reducir el gasto público, las regulaciones y la burocracia que hay en Chile, a la mitad de lo que ha hecho Milei en Argentina, nuestro país volvería a progresar al doble de cómo estamos hoy y tendríamos más recursos para resolver las urgencias que demanda la ciudadanía. Milei, en ese sentido, es una inspiración y un modelo a seguir para sacar a Chile del estancamiento. ■